(ESTEBAN LOZANO , 31/03/2011) Cuatro meses de terror han provocado ya medio millar de asesinatos, un número indeterminado de desaparecidos, cerca de un millón de desplazados, cortes de electricidad y agua en el norte del país, atentados contra la libertad de expresión, hundimiento económico, bombardeos, tensiones internacionales y dolor y pánico en millones y millones de personas. No, no estoy hablando de Libia. Tampoco del guión de una película, aunque su historia bien lo merece. Me refiero a Costa de Marfil. Sí, aquel país del África Occidental del que los medios informativos españoles están haciendo caso omiso.

Muchos lectores ni siquiera sabrán las razones que están provocando tamaño deterioro del país. No les culpo, los principales medios han narrado con cuentagotas los sucesos que allí ocurren, y principalmente a través de noticias secundarias en sus ediciones digitales. Bien es cierto que las revueltas en el mundo árabe pasarán a la Historia como uno de los fenómenos más importantes del comienzo del siglo XXI, pero también lo es que su inicio en Túnez fue casi un mes después de las elecciones en Costa de Marfil, y que en esas semanas no se prestó atención alguna a esa crisis subsahariana.

[redacted] Esteban Lázaro Gillego [redacted]